

# NOVENTA Y NUEVE

José Luis Justes Amador





NOVENTA Y NUEVE



# NOVENTA Y NUEVE

José Luis Justes Amador



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA  
DE AGUASCALIENTES

NOVENTA Y NUEVE

Primera edición 2016

© Universidad Autónoma de Aguascalientes  
Av. Universidad 940  
Ciudad Universitaria, C.P. 20131,  
Aguascalientes, Aguascalientes, México  
<http://www.uaa.mx/direcciones/dgdv/editorial/>

© José Luis Justes Amador

ISBN 978-607-8457-87-8

Hecho en México/*Made in Mexico*

## PRÓLOGO

Este libro es una bitácora expandida, un largometraje donde el sonido de la noche, del invierno, de los días que se agolpan uno a uno, son apuntes precisos que nos ayudan a transitar en él, sí, en él, porque con cada poema, nos volvemos cómplices de ese alguien que ejerce movimientos. Este es un libro de actos irrepetibles.

Una historia se va desplegando poco a poco, por esta razón me permití elegir poemas, a veces conformados sólo por una palabra o dos versos, porque esos textos eran claros remates, vueltas de tuerca o espacios abiertos.

Justes dice:

“Todo lo que escribí lo hice  
a veces por amor por rabia otras  
pero siempre con la voluntad  
de luchar contra el tiempo inexorable”

Pero más que una lucha, pareciera un acuerdo, un diálogo en el cuál el tiempo cede espacios y voces, que el autor llena con colores, ciertas bebidas, nombres precisos, citas, música o poemas de otros poetas.

Ese deseo del poeta de escribir cada día, de hacer una bitácora donde el presente retome al pasado y señale al futuro, es un cambio en nuestra idea de la memoria, porque la define con esta acción, como un acuerdo

personal, como una ficción poética desplegada dentro de nosotros, como si los poemas ya estuvieran ahí, y bastara con escribir cada día, para irlos sacando, como si se tratara de huevos, de huevos de oro.

De esta manera, José Luis recurre al archivo de su propia vida y a partir de este material se pregunta y reflexiona sobre lo que acontece y sobre la incertidumbre permanente de lo desconocido. Pareciera que como Marcel Proust, que intenta recuperar "algo" que presiente escondido en el sabor de una madalena remojada en té de tila, Justes intenta encontrar ese "algo" misterioso perdido en la vida; para recuperarlo escribe, día a día, 365 poemas, que tuve el placer de leer, para entregar ahora esta selección. Cada poema es un bocado dulce donde el tiempo se expande, crece, te incluye, porque el invierno regresa, una y otra vez, y este poeta ha generado las reglas necesarias para que sus poemas sucedan, incansablemente.

Ileana Garma-Estrella



(3)

Siempre quise escribir un poema que dijera "te escribí otro poema" y después perderlo y volver a escribirlo de memoria para saber de una vez por todas que todo poema es otro poema.

(9)

**UN POEMA PARA HOLDEN**

(con información de "El Cazador Solitario", El País, 8 de enero, NYT, 9 de enero)

Desde hace ciento dieciocho años  
no había habido  
un invierno tan crudo como este y aun así  
(o, mejor dicho, con más motivo)  
resuena tu pregunta sobre las imágenes  
de todo Central Park helado:  
¿dónde van los patos en invierno?

Y nadie se acuerda de ti en los periódicos,  
nadie se preocupa del destino de las aves.  
Prefieren ocuparse  
de la hipotermia y sus efectos  
("en esos casos no se puede  
declarar a alguien  
oficialmente muerto  
hasta que regrese a su temperatura"),  
de las fotografías, olvidadas mañana,  
de las cataratas heladas, de las calles desiertas

y hasta en algún artículo hablan  
de lo beneficioso que resultará este frío  
para erradicar una plaga  
de abejas africanas en Queens.

**(11)**

Hoy es uno esos días  
en que el sol casi  
pero no aparece,  
uno de esos días  
en que la naturaleza, sí,  
se asemeja tanto a la vida.

(15)

**UN PÁRRAFO DE GONÇALO M. TAVARES SE CONVIERTE POR UNA  
NOTICIA DE PERIODICO EN UN POEMA PROFÉTICO**

in memoriam Juan Gelman

Cierro el periódico.

¿Qué día es hoy?

Quince de enero.

Pensar tranquiliza:

puede no ser hoy

pero también vas a morir.

(17)

***EL ARTE DE LO IMPOSIBLE***

Que volveríamos a encontrarnos  
era lógico en una ciudad tan pequeña,  
pero que lo hiciéramos y sonriendo  
era imposible en un odio tan grande.

(21)

(De "El azar del tiempo el alfabeto lo aclara")

Efímero: masculino, singular. Como en,  
por ejemplo,

"el dinero es efímero".

Se usa también en femenino: "la fama  
también es efímera".

Pero su mayor uso se da para explicar  
aquello que se quiere eterno  
y sólo dura un instante.

Los ejemplos sobran: el primer sorbo  
de un vino nuevo, los labios morados  
de ese mismo trago, las cigüeñas  
en una torre ya derribada, el aire  
frío silbando en ciudades de piedra,  
los columpios moviéndose en la mañana  
sin nadie y las calles aún vacías.

Ni escribirlo puede quitarles  
lo que vamos perdiendo cada día.

(24)

**TRADUCCIÓN**

Las palabras son  
como esos globos  
que estallan o no  
hasta que apenas  
queda el sonido  
asilenciándose  
o el color lejano  
cada vez más difícil  
hasta que no queda  
nada salvo palabras.



(29)

*PASEO (Billy Collins)*

Al igual que estas erráticas nubes  
van y vienen sobre el tejado  
de esta casa azul rodeada de frutales y setos  
y al igual que el mundo continúa  
en todas direcciones con la cabeza entre las manos,  
hay un petirrojo en concreto que aparece  
cada mañana en un espacio del jardín  
junto a la puerta con tal regularidad  
que podría ser farero o relojero.  
Si no fuera por lo diminuto y el plumaje  
podría ser Immanuel Kant con cuyo paseo  
ajustaban los prusianos sus relojes.  
Cuesta mucho sorprender al pájaro:  
basta una palmada para que vuele  
hasta una de las ramas bajas del manzano.  
Por eso me pregunto si me permitiría  
deslizar un collarcito por su cuello  
y sacarlo a pasear, primero alrededor de la casa,

y después, cuando ya tuviera su confianza,  
por el pueblo donde nos cruzaríamos con la gente  
y sus hijos y perros tan normales a remolque,  
y yo sostendría al petirrojo apenas  
con una cuerda mientras esperamos para cruzar  
y después saltaría de la acera e iríamos  
sin importarnos los que dijera la gente  
cuando nos detuviéramos frente a una tienda  
para admirar nuestro reflejo en el cristal.

(31)

Cigüeñas: sólo una vez  
las he visto, detenidas,  
una pareja en lo más alto  
de la torre: una fotografía  
que perdimos en la mudanza:  
qué significan o qué mensaje traen  
no lo sé.

(32)

Acaba enero y se lleva  
los cuerpos de los muertos que han sido  
pero no su recuerdo  
y nosotros condenados  
a morir en otra estación  
bajo otro cielo.

(38)

*SMSs*

¿Cuántos mensajes te habrán llegado  
al celular a lo largo de estos años?

¿Cuántos de ellos inútiles y cuántos  
innecesarios o impertinentes?

¿Cuántos urgentes pero leídos tarde  
y cuántos abiertos al instante sin necesidad?

¿Cuántos con una escritura cercana  
pero desde un número desconocido?

¿Y cuántos más de la empresa de telefonía  
cuando tú querías el amor al otro lado?

¿Cuántos, en fin, te habrán llegado  
antes de que llegara el que esperabas?

(40)

Nota: Hace apenas un par de días murió la, injustamente, poco o nada traducida al español Maxime Kumin, poeta y la última persona que vio con vida a Anne Sexton que (junto a muchos otros) le inspiró este poema.

***OLVIDO (Maxime Kunin)***

Lo hicieron de mil maneras:

saltaron del puente, de un barco,  
con pastillas, con la cabeza en el horno,  
o envueltas en el abrigo de mink de la madre,  
en el garaje, con un ladrillo en el acelerador,  
el motor del Cougar zumbando  
mientras ella pasaba al otro lado.

Lo que dejan tras ellos:

el esbozo de una novela estancada, diarios,  
sus mejores poemas, la nota que termina

"ahora me creerán",

descendencia de diversas edades, esposas  
a las que les importaba y lloran  
aunque admiten el alivio ahora que todo ha terminado.

Cómo se agrandan los viejos detalles

cuando como un icono de vitral

-la pistola en la boca, la cuerda

de los dedos de los pies al gatillo, la lengua  
una ciruela metida a fuerzas entre sus labios  
cuando se colgó en el armario.

Para nosotros los que corrimos hasta el lugar  
nunca termina, para los que cortamos la soga,  
para los que quitamos el tapón de la bañera  
de agua rosa, para los que rompimos las ventanas,  
para los que cortamos el gas,  
para los que fuimos en la ambulancia  
minutos después apenas de las malas noticias.  
Estamos todos y cada uno atrapados en la trama.  
Para los que nos quedamos atrás, no hay olvido.



**(41)**

Aquí debería haber algo  
pero todavía no sé  
qué es  
ni como pedirlo.

(42)

## HOMENAJE A WITTGENSTEIN

Pero teniendo en cuenta que también en tales casos suele faltar el juicio... no es raro encontrar hombres muy cultos que, al hacer de uso su especialidad científica, dejan traslucir ese incorregible defecto.

(I. Kant)

*La avidez veneciana por los beneficios derivados del comercio y obtenidos por cualquier medio sólo podía compararse a la falta de escrúpulos que caracterizaba a los genoveses.*

(Carlo M. Cipolla)

$$\int [F(x) + g(x)]dx$$
$$=$$
$$\int F(x)dx + \int g(x)dx$$

(45)

**LA ÚLTIMA CARTA (Ted Hughes)**

¿Qué ocurrió aquella noche? Aquella última noche  
En que todo fue expuesto dos veces,  
Tres. Te vi viva por última vez  
Al caer la tarde del viernes  
Quemando en el cenicero con una extraña sonrisa  
Esa última carta a mí. ¿Había yo estropeado tus planes?  
¿O me había sorprendido antes de lo que tenías previsto?  
Una hora más tarde y ya te habrías marchado  
Donde yo no pudiese encontrarte.  
Yo, con tu carta en la mano,  
Un rayo que no podía llegar a la tierra,  
Me habría alejado de tu puerta cerrada y roja  
Que ya nadie abriría.  
Eso para mí  
Hubiera sido un tratamiento de choque  
Que se repetiría una vez y otra, todo el fin de semana,  
Cuando la leyera o simplemente al pensarla.  
Eso hubiera ordenado mis pensamientos y mi vida.  
El tratamiento que planeabas necesitaba tiempo.

No puedo imaginarme cómo  
Hubiera podido soportar ese fin de semana.  
No puedo imaginarlo. ¿Lo tenías ya todo planeado?  
Tu nota me llegó demasiado pronto. Ese mismo día,  
Viernes en la tarde y la habías mandado en la mañana.  
La adelantaron los demonios que siempre prevalecen.  
Esa fue una más de las pajas de la mala suerte  
Que contra ti quiso poner el servicio postal  
Y que se añadió a tu carga. Salí rápido por entre la nieve  
Ya azulada en febrero. Anochecía en Londres.  
Lloré de alivio cuando abriste la puerta.  
Mil y un acertijos a solucionar. Lágrimas precoces  
Que no pude interpretar, que fracasaron al comunicar  
Su verdadera importancia. Pero lo que dijiste,  
Sobre las cenizas aún humeantes de esa carta  
Destruída con tanto cuidado, con tanta calma,  
Me dejó dejarte, marcharme.  
Para que quitaras las cenizas de tu plan, del cenicero  
En el que apoyaste para que yo leyera  
El número de teléfono del doctor.  
Mi huida  
Se había convertido en un hechizo,

Desesperanzado e insomne, con todos sus sueños gastados,  
Y yo sólo quería volver a capturarlos, sólo quería  
Caer en algún sitio fuera de ese vacío.  
Dos días de no hacer nada. Dos días gratis.  
Dos días sin calendario y robados  
De un mundo sin nombre.  
Más allá de lo del día, de sentimientos y de nombres.  
El amor de mi vida lo agarró. El desmayado amor de mi vida  
Con sus dos agujas locas,  
Esas que tejían su rosa, esas que atravesaban y anudaban  
En el tapete su tatuaje sangriento  
En algún sitio y adentro de mí,  
Anudando ese embrollo blasonado,  
Dos agujas locas, respuntando sus respuntes,  
Elegiendo  
De mis nervios sus colores,  
Rehaciéndose adentro de mi piel, rehaciéndose  
La una a la otra como una caricatura.  
Su obsesionado entrar y salir. Dos mujeres  
Cada una con una aguja.  
Esa noche  
Mi Susan de De la Robbia. Me moví

Con la circunspección  
De una llama en la mecha. Toda mi furia  
Era un esfuerzo abandonado de volar  
El viejo globo sobre el que las sombras doblaban  
Mi delator rastro de ceniza. Corrí  
De un lado a otro, corrí mirando atrás, una película al revés.  
¿Corrí hacia dónde? Fuimos a Rugby Street  
Donde tú y yo comenzamos.  
¿Por qué fuimos allí? ¿De todos los lugares donde pudimos ir,  
Por qué fuimos allí? La perversidad  
En el arte de nuestro destino  
Ajustó sus refinamientos para ti, para mí,  
Para Susan. Un solitario  
Que jugaba a ser el minotauro de ese laberinto  
Que incluía hasta a Helena en la planta baja.  
Tú te habías fijado en ella: una chica para un cuento.  
Nunca la conociste. Pocos la conocieron  
Si no era a través de los oídos y la máscara hambrienta  
De su perro alsaciano. Tú ni siquiera la habías visto.  
Tú tan solo te encogías  
Cuando el demente animal se impactaba contra la puerta  
Mientras atravesábamos el pasillo

Y la oíamos ahogarse en un infinito odio alemán.  
Aquel sábado en la noche abrió su puerta  
Apenas unos centímetros.  
Susan se encontró con sus ojos negros, con el triste  
Sobrepeso y la cara amorosa que se veía  
Al otro lado de la cadena. Se cerró la puerta.  
La oímos consolar al carcelero en su celda,  
En su guarida, esa en la que apenas unos días después,  
Lo ahogaría en gas, se ahogaría ella misma.  
Susan y yo pasamos esa noche  
En la cama de nuestra primera noche. No lo había vuelto a ver  
Desde que nos tumbamos en ella la noche de bodas.  
No me la llevé a mi propia cama.  
Se me ocurrió que con el fin de semana  
Pudieras aparecer en una visita sorpresa.  
¿Apareciste para tocar en mi ventana oscura?  
Por eso me quedé con Susan escondiéndome de ti  
En nuestro lecho conyugal, el mismo  
Del que en tres años se la llevarían a morir  
Al mismo hospital en el que,  
En doce horas,  
Yo te encontraría muerta.

El lunes en la mañana  
La llevé al trabajo, a la City  
Y después estacioné el auto al norte de Euston Road  
Y volví a donde mi teléfono me esperaba.  
Lo que pasó esa noche, en tus horas,  
Nadie lo sabe, como si nunca hubiera ocurrido.  
La acumulación de toda tu vida,  
Como en un esfuerzo inconsciente, como en el nacimiento  
Que pasa lento, que atraviesa la membrana de un segundo  
Hasta el siguiente, ocurrió  
Sólo como si no pudiese ocurrir,  
Como si no estuviera ocurriendo. ¿Cuántas veces sonó  
En mi habitación vacía el teléfono  
Contigo en el tuyo oyendo el tono  
Ya a ambos lados una memoria que se desvanece  
De un teléfono sonando  
En una mente que ya estaba muerta.  
Cuento las veces que fuiste hasta la cabina  
Al final de Saint George.  
Ahí estás siempre que miro, apenas  
A la salida de Fitzroy Road, cruzando  
Entre los montículos de azúcar sucio.



Con tu largo abrigo negro,  
Con la coleta a tus espaldas,  
Con tu andar que no se mueve ni despierta  
Y nadie más anda,  
Andando por las escaleras de Primrose Hill  
Hacia la cabina de teléfono a la que nunca llegas.  
Antes de medianoche. Después. Otra vez  
Y otra y otra vez. Y, ya cerca del alba, otra.  
¿En qué posición de las manecillas de mi reloj hiciste  
Tu último intento,  
Ya más allá de mí capacidad de escucharlo  
Y agitaste la almohada  
De esa cama vacía? ¿Una última vez  
Que rozó apenas mis papeles y mis libros?  
Cuando llegué el teléfono ya estaba dormido.  
La almohada inocente. Dormía mi habitación  
Henchida de la nevada luz matutina.  
Encendí el fuego y saqué los papeles.  
Y apenas había comenzado a escribir cuando el teléfono  
Se despertó como alarmado,  
Como recordando todo. Tomó vida de nuevo en mi mano.  
Y después, como un arma elegida cuidadosamente

O como una inyección,

Depositó con frialdad sus cuatro palabras

En lo más profundo de mi oído: "Su esposa ha muerto".

(48)

Haz conmigo lo que quieras:

córreme de tu casa o dime  
que te duele la cabeza,  
que esta semana ha sido dura  
y que estás cansada,  
dime que no te gusta lo que leo  
y que hay cuentos que no entiendes,  
dime que no te llena nada  
(los jóvenes por inexpertos  
y los viejos por vividos),

vuelveme a llamar dos semanas después  
para decirme que me extrañas  
e ir al cine a ver obras maestras,  
puedes hacer conmigo lo que quieras  
porque ya lo decía Salinas  
"lo que queremos nos quiere  
aunque no quiera querernos",

haz conmigo lo que quieras  
pero no me llames "honey".

(54)

**LEYENDO ANOCHE A HANNAH ARDENT**

Me despierta el teléfono  
y busco para ver si encuentro  
las palabras que ayer  
te devolvieran un momento.

“La esfera de los asuntos humanos,  
estrictamente hablando,  
está formada por la trama  
de las relaciones humanas que existen  
dondequiera  
que los hombres vivan juntos”.

E imagino  
que dentro de los asuntos humanos  
cabe todo:  
preparar la comida y soportar  
el cansancio del otro,  
equivocarse al mandar un archivo,  
contestar el celular

para acudir siempre o casi  
y tener un nombre compuesto.

Y busco tu nombre  
hasta encontrar  
que "en el momento  
en que queremos decir  
'quién' es alguien,  
nuestro mismo vocabulario  
nos induce a decir  
'qué' es ese alguien".  
Porque creo saber  
quién o qué eres,  
escribo o intento escribir este poema  
("aunque las historias  
son los resultados  
inevitables de la acción,  
no es el actor, sino el narrador  
quien capta  
y 'hace' las historia"),  
este poema que no dice nada  
que tú ya no sepas.

(55)

**ERRATA**

Donde dije "relaciones"

quise decir

"reacciones".

Y viceversa.

(59)

Triste



(62)

***EL ALGÓLOGO***

Qué extraña palabra para referirse  
a alguien que no es que sea  
experto en algo o en algas,  
sino a alguien especializado en el dolor  
como si el dolor  
fuera algo  
y no todo.

(68)

**DESEO DE SER PIEL ROJA (Leopoldo María Panero)**

La llanura infinita y el cielo su reflejo.

Deseo de ser piel roja.

A las ciudades sin aire llega a veces sin ruido  
el relincho de un onagro o el trotar de un bisonte.

Deseo de ser piel roja.

Sitting Bull ha muerto: no hay tambores  
que anuncien su llegada a las Grandes Praderas.

Deseo de ser piel roja.

El caballo de hierro cruza ahora sin miedo  
desiertos abrasados de silencio. Deseo  
de ser piel roja.

Sitting Bull ha muerto y no hay tambores  
para hacerlo volver desde el reino de las sombras.

Deseo de ser piel roja.

Cruzó un último jinete la infinita  
llanura, dejó tras de sí vana  
polvareda, que luego se deshizo en el viento.

Deseo de ser piel roja.

En la Reservación no anida

serpiente cascabel, sino abandono.

DESEO DE SER PIEL ROJA.

(Sitting Bull ha muerto, los tambores

lo gritan sin esperar respuesta. )

(75)

yo también fui judío también adolescente

(79)

¿Recuerdas? Un grito cruzando el cielo. No he querido saber: esta es la historia más triste que he oído. Hay muchas maneras de contar esta historia. Tengo la historia, en fragmentos, de mucha gente y, como ocurre en estos casos, cada historia es diferente. Por razones obvias habré sido el primero en descubrir que este libro no solamente no parece lo que quiere ser sino que con frecuencia parece lo que no quiere.

Si realmente quieren escucharlo, lo primero que querrán saber es dónde nací y la mala infancia que tuve y qué hacían mis padres antes de tenerme a mí y todas esas tonterías tipo David Copperfield pero si quieren saber la verdad bastará decir que soy una historia que no tiene principio ni final.

Años atrás, que podrían ser muchos, ocurrió esto, más o menos. Muchos años después si voy a ser el héroe de mi propia vida o lo ha de ser otro, lo dirán estas páginas.

2 de noviembre. No espero ni remotamente el menor crédito a la extraña aunque familiar historia que voy a relatar. Viajero: el sol brillaba, sin otra alternativa, sobre nada nuevo. Imagínate ahora que tú y yo deseáramos recordar ese primer día.

(82)

*YA VAN MÁS DE VEINTE AÑOS DE NEVERMIND y no ha pasado nada:*  
todo sigue, aunque envejecido, igual que entonces.

Yo sigo recorriendo  
las habitaciones más oscuras de la noche,  
esas en que mis canas prematuras  
destacan más cada día,  
y tú, todavía insomne,  
prendida a la pantalla  
conviertes en unos y ceros la amistad.

El mundo continúa quizá peor  
pero no mucho más que entonces.  
Ahora los meseros ya no usan "joven"  
para dirigirse a nosotros y dicen  
"señor" y "señora" mientras los desconocidos  
confunden los hijos de nuestros fallidos matrimonios  
como si fueran nuestros.

Y el twitter y los blogs replican

lo felices que fuimos entonces.

Todo sigue igual. Nevermind. O quizá Nevermore.

(83)

**NUMBER 5 (ELEGANT LADY)**

Pollock pintó el cuadro  
a principios de los 50.  
El mismo pintor se lo cambió  
en mil novecientos cincuenta y cuatro  
a Martha Jackson por un descapotable.

En ese mismo vehículo  
morirá años después  
el propio artista y el cuadro,  
subastado, terminará en EON.

EON, esa misma empresa  
que en los años de bonanza  
se hizo rica y comenzó  
una colección de arte,  
envidia de todos.

Esa misma envidia  
que lleva a la avaricia



y en tiempo de vacas flacas  
a la bancarrota y a vender  
como hará EON estos días  
el cuadro estrella de su museo:

Number 5 (elegant lady)  
que pudo sobrevivir  
a trueques, subastas y muertes,  
pero no a la crisis.

(86)

*SUICIDAS (UN ENSAYO EN VERSO) - fragmento-*

Hay suicidas que no saben serlo,  
que lo intentan una vez y otra  
hasta que aburridos deciden vivir  
y otros que lo son lentamente  
la jeringa en el brazo, sustancias  
legales, ilegales y otras quién sabe.  
Los hay que lo son por un libro  
y otros que escriben anticipando  
no sólo su muerte sino el cómo.

(90)

***DEMASIADOS COMERCIALES DE PRESERVATIVOS (Luis Eduardo García)***

La gente horrible no se ama.

El amor sólo puede habitar entre cuerpos macizos

y dientes sin caries

nunca lo hará entre oscuros bichos mórbidos

con cabello reseco

ni en lisiados. Todos saben que se alimenta de estilo

y de abdómenes bellos.

En los ancianos no.

En los enfermos no.

Las personas de baja estatura no aman nunca.

El amor es exclusivo de individuos con ritmo y ojos claros

para la gente horrible existe el odio.

(96)

Apareciste.

(102)

**COUGAR 76**

Sería un buen título para un poema, dijiste,  
Cougar 76. Y yo pensaba  
en la Sexton, en cómo  
se quitó los anillos,  
en el poema que había escrito,  
muerta de envidia, de envidia de la mala,  
para su compañera de escritura,  
suicida antes que ella.

Cougar 76, repetiste,  
y pensé en el abrigo de la madre,  
de visón y caro,  
y en cómo el monóxido de carbono del escape  
llenó todo el garaje.  
Y pensé en decírtelo, en contarte  
que el Cougar 76 me pone triste.

Compremos, te propuse a cambio,  
un Cougar 76 y larguémonos

donde nadie nos juzgue  
aunque yo no sepa manejar  
y tú tampoco.

**(106)**

***“VOY A SALIR Y PUEDE QUE POR ALGÚN TIEMPO”***

escribir como quien nadie, esperar, abandonar lo escrito como no esperando nada a cambio, escribir como quien hastiado de vivir duerme, escribir un día tras otro como si no hubiera mañana, como si la última línea abandonada fuera la definitiva.

*(109)*

apenas nada



**(111)**

**MUSEOS**

Has visto ya tanto, museos que no sabes  
qué cuadro en cuál.

Recuerdas ciertas imágenes clavadas  
con alfileres y dolor en la pupila:

la niña que lee con la falda caída,

la dama renacentista con el armiño,

la mujer que se esconde en woman five,

el desnudo imposible

que baja la escalera,

la muerte que bailando

guía a todos.

Museos, sí, más poderosos que la vida.

(115)

**MALDITA SEA LA CACHARERÍA DEL ESPACIO**

(homenaje a Billy Bragg)

Anoche yo también vi una estrella fugaz  
y por tradición para no perder la costumbre  
le pedí como miles más un deseo, uno sólo.

Esta mañana leo en el periódico  
que cayó un satélite chino averiado.

Cuanta razón, Billy, cuanta razón:  
maldita sea la cacharería del espacio.

**(117 y 118)**

si no fuera por el essay de historia y los experimentos, si no fuera porque las terrazas son el verdadero aire, si no fuera por las circunstancias tal vez no hubiera dejado de escribir un día.

(120)

Estás leyendo ese poema tuyo sobre los muchos dioses  
y de repente un verso  
me saca del ritmo y me detiene:  
hay un dios también para los relojes suizos.

Los dioses, hermano, son insoportables, impuntuales,  
insoportablemente impuntuales.  
Pregúntaselo si no al cáncer de un amigo íntimo,  
al niño que no quiere  
despertarse el domingo,  
pregúntaselo a los inviernos  
que algunos años se adelantan y otros no llegan.

Los dioses y sus mecánicas son insoportables y azarosos,  
insoportablemente azarosos.  
Nunca llegan o cuando llegan  
es siempre pronto o demasiado tarde.  
Pero si lo entendiéramos estaríamos muertos.  
o, peor, seríamos ellos.

(123)

*HOMENAJE A KIKÍ*

voy a sitios

conozco gente

hago cosas

(127)

**LA CÁPSULA DEL TIEMPO DE GLENN (I)**

nada

no quiero meter

nada

en una caja

y luego

enterrarla

y luego

dejar instrucciones

para que se abra

en cincuenta

para que se abra

en setenta y cinco

en cien años

(129)

*LA CÁPSULA DEL TIEMPO DE GLENN (III)*

papeles

sólo papeles

papeles

nada más

nada que explique

cómo leerlos

nada que explique

en qué idioma

y el sonido

lejano de una caja

y el sonido

de cuatro notas

repitiéndose

como los papeles

repitiéndose

como el sonido de cuatro notas

(130)

**LA CÁPSULA DEL TIEMPO DE GLENN (IV)**

algo que haga

juventud aunque no sea

algo que haga

los años que faltan o separan

un remedio

lo más natural posible

un remedio

aunque no sirva para nada en la caja



(131)

**LA CÁPSULA DEL TIEMPO DE GLENN (y V)**

algo azul

lo más breve posible

algo azul

para guardar memoria

escaleras

si cupieran aquí

escaleras

para bajarlas de nuevo

y dos versos de Shakespeare

then come kiss me, sweet-an-twenty!

dos versos de noche de epifanía

Youth's a stuff will not endure

(134)

*Yo también, Philip*

me he marcado

la gran tarea

de no hacer nada.

Lo he pasado

muy bien

en los últimos tres

o cuatro años.

(138)

**BUSCANDO VUELOS**

qué envidia de los tiempos lejanos  
de esos en los que el viaje  
era sólo meter cosas en la mochila  
y lanzarse al mundo

qué envidia de aquellos tiempos  
en que aún no sabíamos que viajar  
con los años se convierte  
en una obligación ineludible y cara

(140)

**SAT VOCABULARY QUESTIONS**

*Americans need to be lingual before they go bilingual*

(Blue van Meer)

¿Cuántas veces has usado en una conversación

la palabra preposterous? ¿Sabes

qué significa el prefijo cis-

cuando va delante de gender?

¿Cuántas palabras conoces

que terminen en phobia y cuál

es el significado exacto

de la eterna

triskaidekaphobia?

¿Eliges entre palabras de raíz doble,

como por ejemplo

freedom y liberty,

la que viene del latín o la sajona?

¿Cuántas veces has inventado

por conveniencia una palabra

como por ejemplo bodysick

y cuántas te han preguntado

qué significa, que si estabas enferma  
o anhelante de un cuerpo?  
¿Cuántas veces has pensado  
que con mil palabras,  
el número exacto que pide el SAT,  
podrías ya tener una conversación?  
¿Y cuántas has decidido quedarte callada,  
mantener en secreto el experimento,  
como si las palabras, aún sabidas,  
no sirvieran de nada, para nada?

(149)

**COMISURAS (V)**

y así

(150)

**ADIVINA, MEMORIA, EN QUE SE PARECE A UN EDIFICIO  
ABANDONADO ESA MUCHACHA DESNUDA QUE, APARTANDO APENAS  
LA CORTINA, MIRA HACIA AFUERA**

*En Beethoven el elemento humano precede a la música y la crea,*

*en Bach la sigue y nace de ella*

*(Bontempelli, Cuadrante)*

1.

Una regadera, probablemente oxidada, en un edificio viejo. La pared, despostillada justo encima de donde el agua se abre.

2.

Sólo tengo una fotografía y varios correos. Con ellos construyo, pidiendo ¿pidiéndote?, con la infinita paciencia del niño que en la playa intenta llenar con el mar un agujero en la arena, con la paciencia del santo que lo recrimina, más instantáneas y las respuestas.

3.

¿Dónde estuvo o adónde irá la mano que descorre apenas la tela? ¿Qué ruido que la fotografía no registra se produce al descorrerla? ¿En qué se parece al ruido del descorrerse de un cuerpo? ¿Dónde irá, dónde estará, la mano cuando cierre la cortina?

4.

Ruido y dirección no importan. Son circunstancias.

5.

Es digital, dijiste.

6.

Me niego a pensar

que ahora seas

unos y ceros. Ceros

y unos.



(155)

**ARDE DE NUEVO LA CIUDAD**

Es otra vez de noche y frío  
mientras volvemos de nuevo  
a las calles que podríamos  
recorrer de memoria.

(157)

**HABLA CHESTER NEZ**

Tass chizzle decía  
para nombrar a la golondrina  
y la maestra nos lavaba literal  
la boca con jabón  
por hablar navajo  
en el mundo de los blancos.  
Y después los salvamos.  
Y después fuimos  
muriendo  
uno a uno.  
Y ahora yo.

**(159)**

glenn solitario en la calle solitaria  
glenn piensa en todo lo que podría  
decir si fuese capaz de grabar  
ese silencio y reproducirlo una vez  
y otra y otra y otra y otra y otra más

(160)

**LOS MECANISMOS DE LA MEMORIA**

Basta con que sean dos  
para que los recuerdos sean  
dobles también. ¿Qué pasó,  
te preguntas y yo también?

Apenas brillos y oscuridad  
(era de noche y la cortina pesada)  
eso recuerdo y tú dices  
nada de eso aconteció.

No importa la razón entonces  
con la memoria basta y sobra.

(162)

**VARIACIÓN EN H. H.**

Pienso en bisontes y ángeles.  
Pienso en paredes con frases  
y cuartos ordenados de domingo.

En el secreto de los pigmentos perdurables,  
en lo que quedará de nosotros  
y en los sonetos proféticos  
("abajo todo, todo, excepto la derrota")  
aunque no sean sonetos.

Pienso en el refugio del arte.  
Y ésa, amor,  
es la única inmortalidad  
que tú yo podemos compartir.

(163)

glenn camina

camina lentamente

lentamente por la calle dieciséis del east side y piensa

piensa en el frío

el frío del cuarto de grabación

el cuarto de grabación y oscuro (asi lo quiere)

quiere un arte

un arte que vaya más allá

más allá del triunfo y los aplausos

(171)

**CONTINÚA HABLANDO BERNSTEIN**

Y aún así hay una pregunta que persiste.

En un concierto,

¿quién manda? ¿El director

o el solista?

La respuesta es sencilla. A veces

uno y a veces el otro.

Pero mi experiencia me dice

que los dos logran

por convencimiento o encanto

por amenazas incluso

una sola producción unificada.

Sólo una vez en mi vida

he tenido que rendir mi juicio

al concepto incompatible de un solista

y eso fue la última vez

que acompañé al señor Gould.

Pero esta vez las discrepancias  
entre nuestras visiones son tan grandes  
que me sentí obligado  
a esta pequeña excusa antes del concierto.

¿Por qué, entonces, se preguntarán  
no montar un pequeño escándalo?  
¿Por qué no mandar en mi lugar  
a mi asistente de dirección  
o buscar otro solista?

Porque estoy fascinado por haber tenido  
la oportunidad de mirar de otra manera  
esta pieza tan tocada. Porque hay momentos  
de la manera de Gould que emergen  
absolutamente frescos y con convicción.

Y sobre todo porque siempre podemos  
aprender algo de un artista que piensa,  
y sobre todo por el elemento deportivo  
que decía Mitropoulos que hay en la música,  
por la curiosidad y la aventura,



por el experimento y por el experimento  
que ha sido colaborar esta semana  
con Gould en el Brahms,  
por ese experimento y por la aventura  
se lo presentamos esta noche.

(173)

**SEXTINA**

Porque no y casi y acaso  
seguiremos buscando idiotas  
algo que al menos parezca  
eso que los ancianos llamaban  
a falta de mejor nombre amor  
y la experiencia presente nada.

(174)

*SEXTINA II*

Busca, decían, algo que parezca  
mejor o al menos acaso  
que sea mejor que nada  
y encontrado piénsalo amor  
como antes lo llamaban  
los puros, los santos, los idiotas.

(175)

**YO TAMBIÉN FUI JUDÍO DURANTE LA GUERRA**

When people ask me if I'm Jewish,  
always tell them that I was Jewish during the war.

también adolescente también tuve  
momentos en que no quería nada  
goldstein el apellido del abuelo  
aunque yo quisiera zimmermann  
yo también tuve que pronunciar mi nombre  
la escuela el conservatorio  
los programas de mano  
y vino la guerra  
pero no le abrimos no le hicimos caso  
era algo que acontecía ahí afuera  
un cuarteto de cuerdas estropeadas  
el fin del mundo nos decían

**(181)**

***FRAN'S RESTAURANT***

2:00 a. m.

no es la soledad aunque estoy solo lo que busca un cliente habitual como es habitual también el bebedor consuetudinario de la mesa más al fondo que no se quitará la gabardina mientras cena o quizá desayune huevos revueltos y puré de papa lo mismo que yo pido siempre él también está solo nos conocemos aunque no hayamos cruzado palabra él no me conoce yo tampoco a él  
y nos conocemos

(184)

**EL MUNDO NO ES BUENO (PERO ALGUNA NOCHE DE VIERNES NOS  
SORPRENDE LA BELLEZA)**

Al otro lado de la ciudad alguien  
interrumpe un cuarteto alemán de cuerdas  
con la canción de moda que tiene  
como tono de su celular.

Y mientras  
llueve a intervalos y no puedo  
(o tal vez sea que no quiero)  
salir de esta oficina solitaria  
a la que salvan la pornografía y el facebook.

Y mientras tú  
estás al otro lado leyendo  
el poema, no mío,  
que acabo de mandarte.  
Ha terminado el concierto y ya no llueve.

Sólo quedan charcos todavía enormes  
y en uno de ellos la intermitente farola  
dibuja algo semejante a tu cuerpo desnudo.

(186)

**BINARIO** (sobre un tema de R. L.)

Ese like último que diste  
cuando ya no creía que existieras  
no era más que lenguaje binario:  
es decir, unos y ceros.

Como binarias son las estrellas,  
eso dicen los astrónomos,  
que giran en rededor una de otra  
y se confunde tanto su luz  
que parecen una.



(191)

**BARCELONA vs CHELSEA**

El libro llegó al mismo tiempo que el partido de vuelta. *I suppose you cannot make statements / about the loveliness of something / until you have watched it move.* En otra ciudad debe haber alguien que esté leyendo el mismo libro o viendo los mismos veintidós pares de piernas. Y rodeado del bullicio tengo la certeza que el fútbol y la lectura no son sino lo mismo. Quiero que gane uno de los dos equipos y no creo que pueda haber nadie solo a estas alturas del partido. En otra ciudad debe haber alguien que esté solo y que no esté leyendo. Pero no quiero hablar ni de libros ni de fútbol. En otra ciudad debe haber alguien que sepa de lluvia más que de pelotas, de poemas más que de libros. *Supongo que no puedes hacer afirmaciones / sobre la belleza de algo / hasta que lo has visto en movimiento.*

**(194)**

**TRES RESPLANDORES (*Three on a match*)**

Viene la leyenda  
(que probablemente sea falsa) de la guerra centenaria  
y en ella se cuenta  
cómo murió  
el tercero de los soldados.

El soldado alemán de la trinchera contraria  
descubrió el resplandor en la británica  
al prenderse el primer cigarrillo,  
con el segundo apuntó y justo  
cuando comenzaba a arder el tercero disparó.

Viene de entonces esa superstición tan british,  
una versión civilizada del número limitado  
que tienen siempre las oportunidades,  
de no prender tres cigarrillos con el mismo fósforo.

*(200)*

Y todo autorretrato no es  
sino la única manera  
de ocultarse  
perfectamente.

O casi.

(202)

Dice Edward Hirsch que la pena  
(en su caso es por un muerto)  
es como cargar montaña arriba  
un saco de cemento,  
pero que si miras bien descubres  
que casi todos están cargando  
sacos semejantes sobre ellos  
y que por eso se requiere valor  
para levantarse en la mañana  
y ascender el día que llega.

**(214)**

***(Craig Arnold)***

Son tu corazón tartamudea al verlo  
las letras de otro alfabeto  
un vasto encaje de caligrafía  
cien mil caracteres de alabanza

(219)

**SYLVIA (VII)**

Nicholas tiene frío. El aliento, el vaho que sale de su boca es denso como la niebla de Londres.

Frieda está llorando. Atrapada como las gotas condensadas que no pueden escapar del cristal que se interpone entre el mundo y nosotros.

Nadie ama el frío. Nadie ama la soledad. Aunque la soledad sean los mejores poemas que he escrito en mi corta vida.

Toda mujer adora una bota de fascista sobre la cara. Dachau. Esta vida es Dachau.

Mein gott, mein gott. Suena a escupitajo el nombre de Dios en tu lengua. Son la cinco de la mañana, hora de escribir poemas. Pero qué poemas y de qué. Poemas del amor, del amor perdido y de la mujer y del dinero que no alcanza y de la sombra de mi padre que como un fantasma demasiado corpóreo si alcanza y de los niños por cuidar.

Dejaré un poema para cada uno de ellos. Un poema hermoso y puro como un vaso de leche tibia. Redondo como galletas recién horneadas. Dos criaturas y con este frío están resfriados. Los abrigo bien y duermen largas siestas. Y tosen. Y yo toso.

(221)

***“LO POCO QUE TENGO ES TAN POCO QUE ME HACE FELIZ”***

¿Has intentado alguna vez leer  
un poema de Hernán Bravo Varela  
o, para el caso, de cualquier otro  
siempre que sea, al menos, poema  
mientras esperas a que llegue  
hasta tu mesa la pizza que ordenaste  
y un adolescente, también solitario  
en otra mesa devora “¿Sueñan  
con ovejas eléctricas los androides?”?

Si no lo has intentado, no sabes entonces  
de cómo un buen verso puede  
detener el mundo y cambiarlo,  
voltear todo de tal manera  
que hasta una sola línea  
y mala de Ricardo Arjona  
puede ser un título perfecto.

(223)

***UN SUEÑO EN EL QUE SE ME APARECE, DE SORPRESA PERO COMO UN  
HERMANO DEL ALMA, VAMPI BEAT***

"Quiero ser David Watts", me dijiste  
aunque yo no supiera  
de qué hablabas o quién era  
y mientras pensaba que al menos  
tú sabías algo que yo no:  
quien ser, una certeza  
como un puño cerrado y en alto.  
"Keep the faith", dijiste  
en mi sueño de nuevo.



(226)

*XVIII*

¿Qué es un minuto me dices?

En un minuto nacen

doscientos cincuenta niños

y de esos

ciento trece serán pobres y quince

vendrán al mundo con minusvalía.

En un minuto las tormentas producen

trescientos setenta rayos y en el mundo

se dan en ese tiempo

cinco terremotos de diversa intensidad.

Mueren ciento siete personas

en un minuto y de esos

dieciocho lo hacen de hambre.

Y ciento dieciséis se casan

mientras que ciento catorce se cambian de hogar.

Y para ti y para mí un minuto es la distancia

entre mil novecientos cincuenta y cinco

y mil novecientos ochenta y uno.

Y cuatro segundos.

**(228)**

y desde el lunes también  
me levanto y googleo  
ese nombre que no conocías  
y si sigue vivo es que todavía  
hay justicia en este mundo  
y mi estilo de vida es sinónimo de salud.

(229)

***SI TANTO ME ECHAS DE MENOS, DIJISTE, ¿POR QUÉ NO HACES UNA LISTA DE LOS GRUPOS QUE HA HABIDO EN AKRON, OHIO Y PUEDES RECORDAR SIN GOOGLEAR?***

Ruby and The Romantics eran un grupo vocal de los setenta que nadie recuerda pero que pasarán a la historia por estar en un montón de recopilaciones con una canción de amor que dice "Our day will come".

Están también los Black Keys ahora famosos y de los que su guitarrista Dan Auerbach ya era bueno aunque no famoso antes del grupo.

Y también hay una cosa horrible que no sé cómo pudo salir de Akron: Buckner y Garcia con una novelty de esas (que le gusta al sibarita): Pac Man Fever.

Y esta Devo, claro, de los que hay  
tanto que decir pero puestos a elegir me quedaría  
con su versión del "Satisfaction" de los Rolling.

La senda que ellos abrieron, en parte, ahora  
la sigue un grupo que no te gustaría nada  
y con razón porque son de esos raritos  
pero con un nombre hermoso:  
"if these trees could talk".

Y casi se me olvida como olvidadas están ellas  
"The Waitresses" que tuvo un solo éxito  
"I know what boys like"  
y del que no me acordaría si no fuese  
por las notas interiores de un cd de Shampoo.

Y hay también unos tipos  
de los que no recuerdo el nombre  
que hacían, horror, rock cristiano  
y que ahora creo que siguen  
siendo cristianos pero metaleros

bajo el horrible nombre  
de Inhale Exhale.

Y un montón de grupos punk  
de los que apenas sé que salieron  
en un documental que se llamaba  
"Cleveland's screaming".

No eran de Ohio, pero fueron grandes  
The Shaggs, ese grupo de garage de chicas,  
a las que nadie les hizo caso  
pero cuyo primer y único top ten  
fue precisamente en Akron  
("o eso nos dijeron").

Y tampoco son de allí,  
a pesar de su nombre,  
Akron/family y ahora ya  
no sé qué más decirte.

(235)

***PREGÚNTAME CÓMO PASO EL TIEMPO***

un cuento inédito de la Plath, un contrato de venta que hay que traducir, los trescientos treinta verbos más usados en español, el treinta de la lista es pensar, un muro caído a unos metros de aquí, una inauguración bajo la lluvia, una agenda negra, mil mails, dos notificaciones, viceversa, dónde estás, un artículo sobre zombies, una antología de poesía invertida, el último libro de Hernán Bravo, quiero leer más a Tarrab, la casa de hojas en el suelo, la ventana de la oficina da a un bar cuyo nombre que comienza con u, enésimo es la única palabra en inglés que no tiene vocales (nth) y la única que podría adjetivar los pendientes  
y para colmo los tres discos que vienen de la bien querida se llamarán: nocturnidad, premeditación y alevosía

(237)

**POEMA EN EL QUE UTILIZO UN TÍTULO DE ELLEN KENNEDY PARA  
DECIR PRECISAMENTE LO QUE QUIERO DECIR**

te mandan a otra ciudad,  
me escribes,  
y yo te escribo de vuelta  
robándome un título  
"así es como el gobierno  
arruina vidas"  
y el título de ellen continúa  
entre paréntesis  
"(un poema de amor)"

(239)

**YESTERNIGHT**

Alguien en esa misma terraza de ayer en la noche  
ya la noche anterior me había dicho  
que "el que empieza bebiendo en lunes  
continúa haciéndolo por toda la semana".

Eso estaba pensando cuando dijiste  
"empezemos con Jack Daniel's"  
pero como no había  
te corregiste al instante  
"vayamos con el vodka".

"Caminas rápido", te había dicho yo antes.  
"Lo único que hago  
es seguirte el paso", respondiste.

Y para devolverte el favor  
(tú bebes rápido)  
yo me decidí



(saltando mi costumbre)  
por el vodka también.

Yo derecho y tú con agua  
aunque tuve que aguar el mío  
para reponer el tercero o cuarto tuyo,  
el que tiraste.

Hablamos entonces aunque no recuerdo en qué orden  
de Lollapalloza y Nueva York,  
de quién era nuestro Beatle favorito  
y me asombraste al reconcer a Stu Sucliffe,  
de grupos olvidados y de Silverio, de cómo  
por error había descargado  
ese horrible último disco de U",  
de los Hawain Gremlins y del prólogo  
que Julieta escribió  
para "Una semana  
en el motor de un autobús",  
de que perteneces a esa minoría

-quince por ciento según mi encuesta  
o few, you happy few, you band of sisters-  
de mujeres que van siempre combinadas.

Y mientras bajábamos la escalera  
para buscar el bar  
donde yo toqué por primera vez  
y que a ti te gusta tanto  
hablamos de la canción perfecta  
para cerrar las barras y la noche.

Y yo iba fumando  
los cigarrillos que tú me habías pagado,  
esos que la cajera del Oxxo  
no se decidió a fiarme  
y recorrimos dos veces la calle  
sin darnos cuenta de que los martes  
el Yam no abre.

Y regresamos a unos metros apenas  
de donde habíamos comenzado  
y seguimos platicando

de todo cuanto se nos ocurría  
y seguimos bebiendo  
hasta descubrir  
que en ese bar  
la carta era negra  
con las letras en blanco.

Después el estacionamiento y tu coche.  
"¿Me llevas?". "Claro", dijiste tú  
- non-trophy wife-  
y te pregunté algo que no tiene  
porque aparecer aquí.

Y hoy miércoles,  
no de ceniza sino de resaca,  
en medio de este curso aburrido  
encuentro en el folder  
la carta de ese último bar  
y veo que hay un coctel que se llama  
"la hija del lechero" y que tiene  
nutella y leche y Jack Daniel's

y nieve, crema de whisky y chocolate

y me acuerdo de ti

y termino

de escribir este poema.

(241)

**AYER CASI ROBO UN LIBRO DE NICK HORBY QUE A TI NO TE GUSTARÍA  
NADA PERO QUE RETRATA PERFECTAMENTE LAS LATE SESSIONS DE  
AQUELLOS DOMINGOS**

“Para mí, grabar  
una cinta para alguien es  
como escribirle una carta:  
hay mucho que borrar,  
pensar a fondo  
y a veces  
empezar de nuevo.  
Una buena cinta de recopilación,  
igual que una ruptura, es algo  
dificilísimo  
de hacer bien”.

(246)

he cambiado diez veces  
de lugar el sillón  
y dos de casa

pero sigue  
la única presencia  
fantasmal y líquida  
del día aquel  
que aceptaste desnudarte  
pero no que te tocara

nada vuelve nadie  
puede sentarse  
dos veces  
en la misma posición

y continuó  
moviendo la sala  
quizá sea finito  
el número de posiciones

que un objeto concreto  
puede tener  
en un espacio concreto

quizá la antimateria  
que se genera  
cuando dos cuerpos  
(y me refiero  
a los sillones)  
ocupan  
un espacio semejante  
y exacto  
un espejo uno  
del anterior  
haga estallar tu recuerdo

(247)

la cama primera ¿recuerdas?

la encontró tu madre

desecha y herida

no preguntó no hacía falta

esa misma cama fue la última

todavía la tengo

nadie pregunta no hace falta



(249)

**GEORGE HERBERT LEIGH MALLORY**

La lista de estudiantes brillantes, premios Nobel, descubridores, inventores, del Magdalene College, uno de los constituyentes de la Universidad de Cambridge, es inmensa. Tanto que podría dedicar cada una de sus habitaciones a sus grandes hombres y aún le faltarían. Y es a uno de los más olvidados a quien, sin embargo, le dedicó uno de sus patios, el Mallory Court.

Sir Edmund Hillary respondió con toda claridad a la pregunta de si estaba convencido de que él había sido realmente el primer hombre en ascender el Everest. "Si escalas una montaña por primera vez y mueres en el descenso, ¿es realmente el primer ascenso completo a la montaña? (...) La escalada completa de una montaña supone llegar a la cima y volver abajo sano y salvo". Esa respuesta estaba dedicada a George Mallory del que algunos, pocos, creen, creemos, que fue el primer hombre en coronar la cima más alta del mundo.

"Porque está ahí" había sido la sucinta respuesta que Mallory le había dado a un periodista que le preguntó la razón para querer coronar el Everest. A ello hay que sumar, en la década de los veinte, el fracaso británico de la conquista de los dos polos a los que expediciones de otros países habían

llegado antes. El tercer polo, el pico más alto del mundo, todavía estaba ahí, explorado pero inconquistado todavía.

La expedición británica de 1924, tras la exploratoria de 1921, el intento fallido de 1922 y la falta de fondos de una prevista para 1923, se había convertido en un asunto nacional. Tanto que George Ingle Finch, el hombre que tenía el récord de altura en ascensión, no pudo participar en la ascensión por ser australiano. Mallory, ante semejante contradicción montañera, se negó a participar en la expedición, negativa que mantuvo hasta que recibió una petición personal de la familia real. Otro de los elegidos, Richard B. Graham, fue rechazado por el líder de la expedición el general Charles G. Bruce porque su educación cuáquera le había hecho no participar en la Primera Guerra Mundial y los otros expedicionarios no querían ascender con quien había demostrado tan poco patriotismo.

En total fueron doce hombres y más de ciento cincuenta sherpas los que tras la bendición del lama en el monasterio de Rongbuk se lanzaron a la conquista del tercer polo. Ascendieron rápidamente del campamento I al campamento IV. De ahí a la cima ya sólo quedaban unos mil ochocientos metros, los más difíciles. Primero lo intentaron Mallory y Bruce que lograron instalar el campamento V a 7,700 metros pero no el VI, previsto a 8,170 metros, por la negativa de los sherpas de continuar. Norton y Somerwell, en el segundo intento, lograron preparar el campamento VI y Norton, que había continuado solo ante la imposibilidad de hacerlo

de su compañero, a 280 metros de la cima, dudando de sus fuerzas para lograrlo, decide regresar.

Para el tercer y último intento, Mallory eligió como compañero a Irvine, el menos experimentado en montañismo de altura de los expedicionarios, por ser "fuerte como un toro" y experto, por ingeniero, en botellas de oxígeno. Noel Odell fue la última persona en ver a ambos con vida mientras ascendían el segundo escalón, dos puntos negros en lo blanco de la nieve. Al día siguiente, Odell mismo subió a buscarlos y, no encontrando nada, extendió dos sacos de dormir en forma de cruz en la nieve lo que significaba "No encontramos rastros. Nos rendimos. Esperamos órdenes". Las órdenes fueron retirarse y regresar a casa.

¿Por qué creer que Mallory fue el primero y murió en el descenso? Porque, a pesar de las pruebas en contra, entre las que están la dificultad de la ruta, lo poco adecuado de la ropa y la difícilísima segunda pendiente, hay dos fuerzas que por sí solas, y combinadas más aún, pueden superar todas las dificultades: la voluntad y el amor. Porque Mallory quería, por él y por su país, triunfar o morir en el intento. Porque Mallory le había prometido a su esposa Ruth que lo primero que haría al alcanzar el techo del mundo sería dejar una fotografía suya, la que siempre llevaba en su cartera, en la cima. Y porque cuando en 1999 encontraron el cadáver de Mallory a 8,159 metros en la cartera que llevaba en su chaleco no estaba la fotografía. ¿Hacen falta más razones para creer?

(250)

**NO QUIERO QUE LE TUERZAS EL CUELLO AL CISNE, ME BASTA CON QUE  
SUBAS EL CERRO DEL MUERTO POR MÍ Y DEJES ALLÁ MI FOTOGRAFÍA  
AUNQUE MUERAS EN EL DESCENSO**

*Parece que no estás dispuesta a escribir tu autobiografía, así que lo haré yo por ti*

(Gertrude Stein)

lléname las bolsas, todas, y a cambio  
pagaré el último café, el último paquete  
de cigarrillos del desierto

diséñame una casa donde vivir  
aunque no la construyamos nunca

repíteme todo lo que ya sé  
porque escucharlo  
aunque duele hace bien

escribe todo lo que yo quiero decir  
pero no tengo tiempo para hacerlo

(259)

terminó septiembre y ahora

termina octubre y todavía

no has venido no vienes

(266)

**ELIÓTICA**

Te escribí hace años un poema  
que terminaba  
pidiéndote que te tatuaras  
un verso de Eliot en el muslo.

Me hiciste a los pocos meses  
casi caso  
al tatuártelo sí  
mas en la pantorrilla.

Y aunque no te veo  
y aunque cuando regresas no me buscas  
también tengo como lema  
contigo y con la vida  
esas pocas palabras  
que tu pantalón oculta:  
not farewell but fare forward.

(267)

**EN DEFENSA DEL ODIO**

*Que aunque el gusto nunca más / vuelve a ser el mismo,  
/ en la vida los olvidos / no suelen durar*

(J. G. de B.)

Cuánto daría ahora (daría  
hasta los meses en que fuimos felices)  
por volver a escuchar tu voz  
aunque fuera  
para maldecir o negar aquel año triste.

Daría la poca felicidad que tuvimos  
por volver a escucharte  
diciendo que ya está todo perdonado.

Pero te prefiero así,  
pasando a mi lado sin palabras  
porque quiere decir  
que sigues odiándome  
y que por eso no me olvidas.

Te prefiero así  
porque si me perdonas  
puede que se asiente en ti  
poco a poco el olvido.  
Y eso, sí, no lo querría.



(270)

*POEMA DIMINUTO PARA UNA MAÑANA DE OTOÑO*

*AL SALIR DEL DESAYUNO*

Prefiero esta lluvia inglesa  
al monzón de no tener deseos,

prefiero explicarte el apodo  
y que sepas que es una señal secreta,

prefiero tenerte así, cerca,  
que volver a chasquearte los dedos.

(270)

**RONDA NOCTURNA DE PREGUNTAS**

*Da el pistoletazo de salida, Arthur, y que comience la diversión*

(Robertson Davies)

¿Lo has hecho  
alguna vez en un balcón? ¿Y qué  
es lo más raro que has hecho?

¿Por qué les gustan  
a los hombres las gordas? ¿Y qué  
gracia le encuentran a un baby doll?

Y así,  
una tras otra,  
sin darme tiempo  
apenas a la respuesta  
mientras que al final la noche  
es sólo un triste cajero automático  
en el que pagar la poca luz que consumo  
para volver a casa solo y prenderla de nuevo y seguir leyendo.

(273)

Llega el frío como señal,  
pero ¿de qué?

(278)

**ESPEJOS**

Yo no fumo de madrugada y tú  
es a esa hora precisamente  
cuando quieres un cigarro.

Tú dijiste noviembre y después,  
cuando ya estaba todo organizado,  
me dices que en febrero.

Debe haber en algún sitio,  
dónde no lo sé,  
un espejo maligno  
que refleja todo pero mal.

Debe haber un modo de romperlo,  
de apedrearlo mientras fumamos  
en el lugar y en el tiempo que otros  
por nosotros decidan.

(280)

**HOY CRAIG ARNOLD CUMPLIRÍA AÑOS**

Love is like velocity we feel the speeding up  
and the slowing down otherwise not at all  
the more steady the more it feels like going nowhere  
my love I want to go nowhere with you

(283)

**AUTORRETRATO CON CASA RENTADA Y GRUTAS**

*Sin embargo esta segunda carencia era en verdad peculiar:*

*había perdido algo que jamás había poseído*

(Darian Leader)

En grutas y cavernas semejantes  
a las de la fotografía que enviaste  
los primitivos pintaban y tallaban  
bisontes y otros presas a cazar  
para conjurar al dios y pedirle  
que tuviera a bien enviarles la abundancia.

Así yo escribí hace tiempo frases  
en la pared de una casa rentada  
para pedirte que me dieras  
algo que no querías ni podías darme.

(292)

**OTOÑO EN ARMENIA**

Iremos

en la estación del oro

a un país

que no conocemos todavía,

iremos

a caminar entre las hojas

caídas

como caídos estamos nosotros.

Iremos

a ver las grullas

volar

al sur para el invierno,

a seguir

el rastro de violines

hasta llegar

a un manicomio triste.

Iremos

hasta mil novecientos catorce

para saber

del agua y del aire y del fuego.

Iremos

aunque no sepamos

dónde

o en qué terminaremos.



(297)

**DE NOSOTROS OTROS GUARDAN MEMORIA**

No recuerdo porqué  
llevaba corbata de moño  
en aquella ocasión  
pero ahora veo  
lo hermosos que estábamos  
ambos y casi juntos.

Nada quedó de aquello, nada  
en la memoria  
salvo esta fotografía  
que alguien guardo por nosotros  
y que años después aparece  
como un fantasma  
demasiado familiar,  
uno de esos que siempre  
se pierden en las mudanzas.

(311)

**AMOR CONSTANTE MÁS ALLÁ DEL ENGAÑO**

Nos engañó el cinematógrafo,  
en la inocente oscuridad de la adolescencia  
con sus ascensores y sus conversaciones,  
con esas lluvias que mojan sin helar.  
Nos dejamos engañar por el cine,  
por esos violines que suenan  
cuando dos se besan.

Nos engañaron la geografía y la historia,  
los libros sobre batallas, las biografías.  
Nos dijeron que con la voluntad bastaba,  
que todo era siempre  
conquistar o ser conquistado,  
alzarse por un ideal y triunfar  
o morir la dulce muerte  
de las causas perdidas de antemano.

Nos engañó también la poesía,  
pandémica y celeste,

con sus números y sus listas  
de soledades y cuerpos.

Nos dejamos engañar por los poetas  
pensando que era real  
el dolor que sentían, que era real  
también la alegría de la consumación  
de unos pocos poemas.

Nos engañó el silencio y también la cháchara,  
las frases que dicen  
exactamente lo que dicen,  
los silencios que nunca cumplen  
el que calla otorga  
que les asignó el refrán.

Nos engañaron la ciencias exactas  
y también las inexactas,  
por ellas creímos que las sumas  
eran siempre exactas, perfectas,  
y que no había problema o incógnita  
que no se pudiera resolver.

Nos engañaron con su patética falacia  
las noches y los días y los climas.

Nos engañaron las barras últimas de los bares  
y la ebriedad esa  
que da valor y belleza  
a quien sobrio no tiene tanta.

Nos engañamos también con el arrepentimiento,  
con el tibio deseo  
de no volver a hacer las cosas,  
nos engañó el placer de recaer  
una vez y otra  
en el mismo defecto.

Nos engañaron aunque sin querer  
también los amigos,  
porque ninguna alegría era para ellos  
tan inmensa como a nosotros nos parecía,  
ninguna tragedia lo suficiente.

Y, aún así,  
a pesar de todas las trampas de la vida,  
de esas que ya vivimos y también de las que nos esperan,  
sigo creyendo, inútilmente idiota,  
que debe haber una amor constante,  
no sé si más allá de la muerte,  
pero si de los engaños.

(312)

**PROMISCUIDAD TEXTUAL**

Me gustan los largos, escribes,  
y también los cortos si funcionan.

Me gustan algunos días todos a la vez  
y, otros, por cansancio o trabajo, de uno en uno.

Me gusta que te gusten los tuyos  
y también los de las otras.

Me gusta que alguien confunda  
los poemas con el amor. O viceversa.

(316)

**AMOR, UNA NOTA AL PIE (Rebecca Lindenberg)**

1 El bar KGB, en la segunda avenida, en el East Village de Nueva York, fue el cuartel general del Partido Comunista de Ucrania lo que explica la curiosa decoración pero no las frecuentes lecturas de poesía.

2 El rojo está causado por las longitudes de luz más largas discernibles al ojo humano. El rojo es largo; largo y lento. Las cortinas en el bar KGB no son tanto el rojo como una historia del rojo.

3 Pódium, del latín. No debe confundirse con atril. Uno se para en un pódium pero se para frente a un atril. Uno apoya los codos o la cerveza, perlada de condensación, en el atril.

4 En la ventriloquía, la voz del que habla parece venir desde cualquier lugar. Eso no explica por qué él tituló su poema "El Ventrílocuo". Quizá es algo sobre el poeta y otro poeta, o el poeta y el lector, pero no me gustan los trucos.

5 Asociamos el rojo con el calor, la energía y la sangre –como la rabia o el amor. Ezra Pound le otorga a su ideograma de "rojo" cuatro significados: rosa, cereza, hierro oxidado, flamenco. Falta la sangre. Sangre y corteza, cardenal, sexo. Sexo porque, como el rojo, se mueve en olas largas, lentas. Si no sexo, entonces terciopelo, que es como el rojo debe sentirse al tacto. O como el sexo debe sentirse al tacto.

6 Te sentaste junto a mí aunque yo ni te conocía entonces. Estaba tan rojo, tan rojo y oscuro y había tanto humo que podías ver cómo se movía el aire cuando la gente se movía.

7 Me gustan las palabras que pueden habitar más de un espacio en la oración como arder y el arder. El arder fosforescente de un cerillo recién prendido. Luz suficiente para que compartan dos rostros.

8 El comentario de Wallace Stegner sobre "el arte como comunicación de lo interior" aparece en diferentes formulaciones, literal y figuradamente, en muchas de sus obras pero mi favorita es Angle of Repose. Parecías sorprendido de que tuviera ese pensamiento en mi cabeza. Lo tomé, en aquel entonces, como un elogio.

9 Wallace Stegner se graduó de la Universidad de Utah en 1930. Angle of Repose (ver nota 11) se publicó a principios de los años setenta.

10 En El Banquete, Diotima le cuenta a Sócrates el misterio de cómo se experimenta la forma ideal de la belleza a través del amor. Tiene que ver con la posesión, con la eternidad.

11 Un "ángulo de reposo" es la pendiente en la que los materiales granulosos descansan si, por ejemplo, se los coloca en forma de cono o se reúnen en la base de una roca escarpada. Hay muchas oportunidades de ver eso en Utah. En muchos casos, por el óxido de hierro, las rocas son rojas. El proceso es largo, largo y lento.



12 Como en arder, uno pude ser paciente y uno puedo ser un paciente. Yo he sido ambos pero no al mismo tiempo.

13 Veselka es un restaurante polaco en la segunda avenida en el East Village, cerca de la iglesia de San Marcos. Muy buenos pierogi, la mayoría de los clientes lleva gafas a la moda, fundas de instrumentos musicales y el pelo sucio. Me gusta sentarme a la barra. No tengo el pelo sucio pero a veces quisiera.

14 El sake es una bebida japonesa que se produce con múltiples fermentaciones del arroz. A veces sabe como a una luz de luna pesada, otras sabe como a un signo de luz neón recién apagado. En Japón, el sake se bebe en unas tazas diminutas llamadas chokku. En ciertos apartamentos del Lower East Side en diciembre, calentado en el microondas y bebido en despostilladas tazas que dicen "Feliz día de la secretaria" o "Padre número 1", aunque la persona que vive allí no es ni secretaria ni padre.

15 El sentimiento es una manera de saber lo que vas a pensar sobre algo. Por ejemplo: puedo sentir que puedo pensar en amarte. La emoción como premonición. Es un misterio. Es la forma ideal de belleza.

(325)

***“SI ERES EL PRIMERO EN ESCALAR UNA MONTAÑA PERO NO VUELVES PARA CONTARLO, ¿ERES REALMENTE EL PRIMER EN HABER ESCALADO LA MONTAÑA?” (I)***

A los marineros que mueren en el mar, en el mar se les sepulta. Y nosotros, románticos siempre, siempre falaces, pensamos en lo hermoso de yacer para siempre en el lugar de los anhelos. Pero si lo pensamos bien es estúpido. Tan estúpido como negarle al labrador el descanso del camposanto y darle, a cambio, un lugar en sus propios campos. Estúpido como negarle al aviador la tierra para entregarlo al aire. Y, además, bien investigado resulta que la costumbre no viene de un amor infinito al océano, ni de un último deseo. Es algo más práctico: evita que los necrófagos, los microscópicos y los simplemente diminutos, una vez alimentados del cadáver del marinero muerto, en los tiempos en los que la navegación era lenta y grande la falta de higiene, resolvieran su hambre con los vivos.

Y al que muere en la montaña, aunque por imitación alguna vez se ocurriera, no se le entierra en la montaña. Los compañeros, antes que alcanzar la cumbre, ya cercana o notada al menos, bajan con él hasta uno de los campamentos.

Más el que escala sólo o en cordada y toda la cordada muere allá se queda esperando un alma caritativa que no le niegue un lugar ya reservado en la tierra.

Y allá sigue Mallory, en la montaña, a veces sin sepultura y a veces con nieve como sudario. En la montaña como en el mar los marineros.

(326)

***“SI ERES EL PRIMERO EN ESCALAR UNA MONTAÑA PERO NO VUELVES PARA CONTARLO, ¿ERES REALMENTE EL PRIMERO EN HABER ESCALADO LA MONTAÑA?” (II)***

Ruth es la razón de que sepamos.

De que sepamos, aunque no le prometió volver, por presciencia o por olvido, de que sepamos que Mallory sí alcanzó la cumbre.

A cambio de no prometerle volver le prometió, quizá no a cambio sino exclusivamente, que su fotografía (Mark & Sons, 1913), la fotografía con ella joven, la que ella le entregó el día exacto de su compromiso, la que Mallory llevaba siempre en su cartera, estaría en la cima de la montaña más alta de la tierra, en la cima de la montaña que nadie antes había conquistado.

Fue en la ladera noroeste, setenta y cinco años después, donde Eric Simonson encontró un cadáver todavía sin nombre, con la tibia y el fémur rotos, al resguardo de una roca.

Un cadáver que en la cartera llevaba unas cuantas libras, billetes extranjeros también, rupias, el carnet de un club amateur de montañismo con las señas de identidad de George Leigh Mallory.

Pero no la fotografía de Ruth.

(330)

*PARÉNTESIS ROMÁNTICO (O PARA QUE NO ME DEJES)*

En este poema caben  
un árbol y la naranja  
que deseché apenas servida,  
el niño que vende dulces  
y pide el cumplimiento  
de la promesa de enero.

Cabe eso que llamamos  
"la erótica del poder"  
y también los bares que cierran  
justo cuando pedimos la última,  
el puesto de comida en la calle  
y esa sonrisa tuya  
en las fotos que me enseñaste.

Cabe un taxi de madrugada  
y los mensajes que nos cruzamos,  
la cama a la que llegarás cansada  
y la agenda, la que me devolviste,

esa en la que escribo este poema,  
este poema en el que cabe todo  
y por caber casi incluso  
todo lo que quise y no pasó.

(331)

***“SI ERES EL PRIMERO EN ESCALAR UNA MONTAÑA PERO NO VUELVES  
PARA CONTARLO, ¿ERES REALMENTE EL PRIMERO EN HABER  
ESCALADO LA MONTAÑA?” (III)***

Wang Hongbao, sin saber que era él, fue el primero en ver el cadáver de Mallory.

Descendió ya tarde en la tarde al campamento del que había salido temprano en la mañana para colocar escaleras en un glaciar que su expedición atacaría al día siguiente.

He visto el cuerpo de un montañero británico, dijo.

Nunca sabremos como supo que era británico. Sabemos, en cambio, que se había acercado lo bastante como para asombrarse de la altísima calidad de la madera de que estaba hecho el mango del piolet junto al cadáver. Prometió a sus coexpedicionarios guiarlos a la mañana siguiente hasta el lugar del hallazgo.

Esa misma noche cayó una avalancha que sólo arrasó una de las tiendas del campamento, la tienda de Wang Hongbao.

(340)

**¿CONOCES UN LIBRO QUE SE TITULA «AEROPUERTOS VACÍOS»?**

Quise escribir una vez un poema  
que fuera semejante  
a uno que leí ayer  
de Jorge Armando Posada.

Pero no puedo  
porque jamás me detendría  
por la calle una chica  
con un libro de William Carlos Williams  
para preguntarme si lo conozco.

Y si esa chica existiera,  
si me detuviera,  
justo al contrario  
de lo que hace el tipo del poema,  
le diría que sí, que lo conozco  
y perdería para siempre



la oportunidad de escuchar lo que ya sé  
en otra voz  
más dulce que la mía.

(349)

**RELEYENDO A G. G.**

Una historia no tiene  
ni principio ni final:

uno escoge  
arbitrariamente  
el momento de la experiencia  
desde el que mira  
adelante  
o hacia atrás.

(363)

**TÚ, EL VIAJE ESE Y MI REFRI NUEVO**

Te propuse hace unos días  
que nos fuéramos de viaje adonde fuera  
y el presupuesto alcanzara.

Hoy he vuelto a ir de tiendas  
y vi lo que será mi refri nuevo.

No te enojés conmigo  
porque prefiera  
a casi dormir contigo  
un electrodoméstico para conservar  
mi corazón en buen estado  
hasta que te decidas a quererlo.

(364)

**PREGUNTA MAURICIO QUE HARÍA SI SUPIERA QUE ESTE FUESE MI  
ÚLTIMO DÍA DE VIDA**

No lo sé pero supongo que será intentar todo para no tener nada. Sentarme a repasar (sin listas, sin pluma, sin dejar constancia) los pocos momentos que recuerdo de los muchos que fui feliz. La visión adolescente de un cuerpo desnudo y también adolescente. Aquella vez primera de la Velvet y de Cernuda, de Gabriel Bocángel y de cómo se abrió el garage. Aquel suicidio, no feliz pero necesario, y el olor dulzón del cianuro en la taza rota. Aquella rodilla francesa y su gemela en una tarde de Cambridge. La rueda de Santa Catalina y también el oro y el azul de las corbatas. Aquel último vuelo cuando aún se podía fumar en los aviones. Esas escaleras que volaron hace un tiempo y los pies que por ella ascendían. El modo en que ardía el edificio de cristal al final de la avenida. El cuarto aquel en que no guardábamos nada salvo el amor cuando decidía no ir a clase en la tarde. La visión de las torres de la iglesia desde la ventana de la cocina y las cigüeñas que la habitaron una vez sola. El estremecimiento de ciertos libros y ciertas músicas y también de los silencios. La constatación de que compartidos son mejores. Palabras en otras lenguas y lenguas en otras palabras. Ciertos amigos, pocos; no escogidos por mí sino yo por ellos. La sabiduría de que con los años no llega la madurez sino la certeza de ya no

juzgar a nadie. De no juzgar a nadie como espero que nadie me juzgue cuando pida, como último deseo, no sé si con acierto o no, que graben en mi lápida la versión de un poema de otro: murió como dicen que mueren / los que han amado mucho. ¿Cómo será morir así? No lo sé. Todavía.

(365)

**EL DISCURSO DEL NOBEL**

*Cuando todo era triste, solitario y final*

(R. Chandler)

Todo lo que escribí lo hice  
a veces por amor por rabia otras  
pero siempre con la voluntad  
de luchar contra el tiempo inexorable,  
de encontrar a alguien a quien no conozco ni conoceré  
y que pueda estremecerse en alguna de estas líneas.



## NOVENTA Y NUEVE

El cuidado y diseño de la edición estuvieron a cargo del Departamento Editorial de la Dirección General de Difusión y Vinculación de la Universidad Autónoma de Aguascalientes.